

INFORME
ANUAL
2025

CAMINANDO JUNTO
A LAS PERSONAS
REFUGIADAS,
**MÁS ALLÁ DE LOS
OBSTÁCULOS**



Este Informe Anual es para vosotros: nuestros amigos y amigas del JRS, personal, voluntariado y compañeras y compañeros en la misión. En 2025, vuestro compromiso sostuvo nuestra acción frente a amenazas sin precedentes contra algunas de las comunidades más vulnerables del mundo.

A medida que aumentan las necesidades de las personas a las que acompañamos, os agradecemos que hayáis decidido seguir caminando con nosotros y con las personas a las que servimos. Gracias a vosotros, podemos permanecer allí donde el sufrimiento es mayor y la esperanza más frágil. Juntos, seguimos protegiendo la vida y la dignidad de las personas forzadas a huir.



EDITOR

Hno Michael Schöpf SJ

EQUIPO EDITORIAL

Martina Bezzini, Maria De Luca, Madelaine Kuns, Clara Marshall, Francesca Mencuccini, Francesca Segala

ANÁLISIS DE DATOS

Cecilia Bock, Alban Cathala

DISEÑADOR

Happy Service

FOTO DE PORTADA

Una mujer rohingya en Aceh, Indonesia, donde las mujeres y los niños que viven en campamentos de refugiados afrontan múltiples desafíos, entre ellos la exposición a la violencia basada en género y el acceso a las necesidades básicas, los servicios de salud y una educación de calidad.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Foto de portada y fotos de las páginas 10 y 31 (Abdullah) © Yulianus Firmansyah Ladung; foto página 7 © Philipp Spalek; foto página 13 © Francesco Malavolta; foto página 19 © Christian Ender; foto página 27 © Mother Cabrini Institute.



ÍNDICE DE CONTENIDO

4	Carta del Director Internacional
6	2025: un año en perspectiva
8	Acompañando a las personas desplazadas forzosamente alrededor del mundo
10	Vuestro impacto
12	Educación
16	Medios de subsistencia e inclusión económica
19	Salud mental y apoyo psicosocial
22	Reconciliación
25	Incidencia
28	Resiliencia climática
30	Necesidades básicas
32	Resumen financiero
34	Súmate a la acción

CARTA DEL DIRECTOR INTERNACIONAL

Estimados amigos y amigas,

En 2025, las personas refugiadas y desplazadas forzosamente en todo el mundo se enfrentaron a una nueva realidad: **recortes generalizados en la financiación de la ayuda por parte de la Administración de Estados Unidos, junto con una mayor reducción de los presupuestos de otros países donantes**. Esto supuso un duro golpe para todos. En JRS, fuimos testigos de los devastadores efectos en cadena sobre algunas de las comunidades más vulnerables del mundo: niños y niñas en Chad en riesgo de no poder presentarse a sus exámenes escolares; mujeres yazidíes desplazadas en Irak privadas de apoyo en salud mental; familias en Uganda, desplazadas por la guerra, luchando por cubrir incluso las necesidades más básicas.

Un ejemplo que para mí resulta especialmente significativo proviene de nuestro trabajo en Kenia. En Kakuma, un campo de personas refugiadas que acoge a más de 300.000 personas, JRS apoya la educación, la protección y muchos otros servicios: justamente el tipo de programas que corren el riesgo de quedar olvidados por no considerarse “vitales para salvar vidas”. Y, sin embargo, incluso ámbitos como la ayuda alimentaria no han sido inmunes a los recortes. En Kakuma, algunas personas refugiadas pasan ahora sus días intentando asegurar su próxima comida. Madres y padres se han visto obligados a endeudarse en condiciones de riesgo, mientras que muchos niños y niñas se han visto obligados a abandonar la escuela o a recurrir a mecanismos de afrontamiento perjudiciales para sobrevivir.

Pienso también en las familias vulnerables del vecino Sudán del Sur, que habían encontrado estabilidad gracias a programas integrados de apoyo psicosocial. Ahora que estos servicios han sido drásticamente reducidos, muchas personas están teniendo enormes dificultades para salir adelante, lo que ha provocado un aumento del sufrimiento psicológico y, de forma especialmente devastadora, intentos de suicidio, especialmente entre los jóvenes.

Estos son solo dos ejemplos entre muchos otros. Más allá de las simples limitaciones presupuestarias, revelan una eliminación deliberada del cuidado y de la solidaridad. Un mensaje que las personas refugiadas han escuchado con total claridad.

Al responder a estos desafíos, hay tres temas clave que destacan para mí: **la capacidad de acción, la comunidad y las alianzas**. En Kakuma, el equipo de JRS ha aprovechado esta situación para fortalecer sus vínculos con las autoridades locales y con otras ONG, trabajando juntos para responder a las necesidades existentes, evitar duplicaciones y reforzar la sostenibilidad y el

impacto. Para ello, se han apoyado en el enfoque integral de JRS hacia la educación, que prioriza la capacidad de acción de las personas refugiadas, su autosuficiencia y una integración significativa en las realidades locales.

En Sudán del Sur, nuestra respuesta se ha basado en un conocimiento local de los recursos, la cultura y las estrategias de resiliencia. Parte de la convicción de que las propias comunidades son las mayores expertas en su bienestar y quienes mejor pueden tomar las riendas de su futuro.

En un mundo multipolar que normaliza la violencia y deja de lado los marcos internacionales, no podemos renunciar a los mecanismos de protección basados en los derechos, por difícil que esto resulte. También necesitamos fortalecer a las comunidades, a las personas y a las grandes alianzas fundamentadas en valores para generar capacidad de acción y asegurarnos de que la voz de la solidaridad siga siendo escuchada.

En 2025, encontré una esperanza inmensa en la resiliencia de nuestro personal, que afrontó cierres forzados de programas, inseguridad y condiciones de trabajo extremadamente difíciles. También me conmovió profundamente la ola de solidaridad y amistad por parte de nuestros socios, donantes y de toda la familia jesuita. **Para mí, vuestro apoyo es una señal clara de que otro mundo es posible y deseado. Un mundo posible para todos: para las personas refugiadas, y también para nosotros mismos.**

Mientras avanzamos en esta nueva realidad, hay algo que se ha vuelto más claro que nunca: JRS no es solo un proveedor de servicios. Somos una organización que camina con las personas refugiadas. En 2025, vosotros nos permitisteis hacer precisamente eso. **Espero que sigáis caminando con nosotros, respondiendo a las palabras del Papa León XIV: “solo juntos podemos construir comunidades solidarias capaces de cuidar de todos, en las que el bienestar y la paz puedan florecer en beneficio de todos”.** Esta es la única manera en que nuestras sociedades pueden funcionar.



Michael Schöpf

*Br Michael Schöpf SJ
JRS International Director*

2025: UN AÑO EN PERSPECTIVA



LA SOLIDARIDAD, BAJO AMENAZA

2025 marcó un punto de inflexión peligroso para la solidaridad internacional. Desde enero, se redujeron drásticamente los fondos para la ayuda humanitaria, se cerraron programas esenciales y las personas refugiadas y migrantes fueron objeto de una hostilidad creciente y de un trato cada vez más deshumano. Como consecuencia, las personas más vulnerables del mundo ya no son simplemente ignoradas, sino que están siendo excluidas de forma deliberada.

Esta nueva realidad puede parecer, a veces, desesperanzadora sobre todo porque los conflictos, las catástrofes naturales y la disminución de los recursos siguen provocando el desplazamiento de miles de personas cada día. Se prevé que en 2026 habrá 136 millones de personas desplazadas por la fuerza o apátridas (ACNUR 2025).

Tan pronto como se anunciaron los recortes, JRS y las redes asociadas pusieron en marcha un grupo de trabajo específico. En esas circunstancias, comprendimos que el trabajo que realizamos solo es posible si somos capaces de tomar decisiones claras y bien fundamentadas, y de responder día a día a las necesidades más urgentes. Este enfoque, basado en la planificación periódica y una respuesta coordinada, marca nuestro rumbo para los próximos años.

En primavera, con el fallecimiento del papa Francisco, las personas refugiadas perdieron a uno de sus defensores más firmes y apasionados. Desde el inicio de su pontificado, nos desafió a cada uno de nosotros a asumir nuestra responsabilidad, a preocuparnos por el sufrimiento de las personas refugiadas, a llorar sus muertes prematuras en nuestras fronteras y a tener el valor de acogerlas. En el Jubileo de los Migrantes, celebrado en octubre de 2025, este legado ocupó un lugar central. Fortalecido por sus palabras y su ejemplo, JRS seguirá construyendo sobre este legado y respondiendo a su llamada a la fraternidad, la solidaridad y la dignidad igual para todas las personas.

El 14 de noviembre de 2025 se cumplieron 45 años desde que el Padre Pedro Arrupe fundó el JRS. Su visión de esperanza y su compromiso de servir, acompañar e incidir perduran. A lo largo de este año lleno de desafíos, y en todos los contextos en los que el JRS trabaja, hemos sido testigos de cómo comunidades y personas se han negado a dejarse definir por la indiferencia de los demás. También nos ha conmovido la avalancha de apoyo recibida en respuesta a nuestro llamamiento de emergencia.

Gracias a vosotros, nuestra familia global, recaudamos casi cuatro millones de dólares, lo que nos permitió permanecer al lado de las personas desplazadas por la fuerza cuando más nos necesitaban.



ACOMPAÑANDO A LAS PERSONAS REFUGIADAS EN COLOMBIA

El año pasado, JRS Colombia celebró su 30.º aniversario y atravesó uno de sus capítulos más dolorosos. Una de las mayores operaciones del JRS a nivel nacional, con 14 proyectos en múltiples localidades, dependía en gran medida de la financiación de Estados Unidos. Cuando se aplicaron los recortes, JRS se vio obligado a cerrar ocho oficinas y a prescindir de numerosos miembros del personal comprometido prácticamente de la noche a la mañana. En lugar de acompañar a 30.500 personas, como estaba previsto,

JRS solo pudo acompañar a 10.000. A pesar de estas circunstancias tan difíciles, la directora del JRS Colombia, Ximena Vidal, ve esperanza para el futuro: “A finales de agosto de 2025, JRS Colombia pudo retomar la implementación de sus programas en nuevas condiciones. Ahora es cuando la presencia del JRS en Colombia cobra más sentido, y entendemos que, aunque no contemos con los recursos financieros de los últimos años, siempre es posible seguir llevando esperanza a quienes tanto la necesitan.”

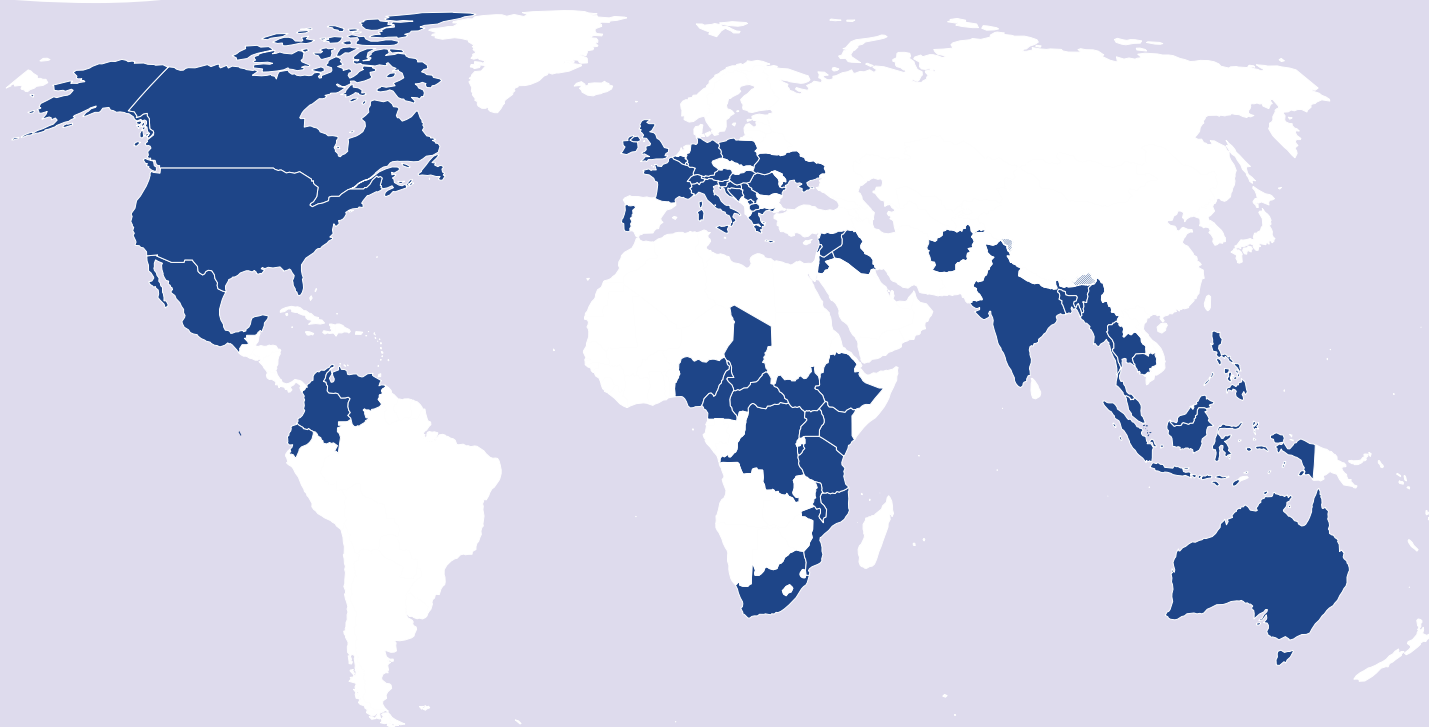
ACOMPañANDO A LAS PERSONAS DESPLAZADAS ALREDEDOR DEL MUNDO

1.086.269

personas
atendidas en

57

países



OFICINAS Y DIRECTORES REGIONALES DEL JRS

JRS ASIA PACÍFICO

Joseph Hampson SJ
Bangkok, Tailandia

JRS ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

André Atsu Agbogan
Nairobi, Kenia
Gibson Munyoro SJ
(Director del JRS África del Sur hasta agosto)

JRS EUROPA

Alberto Ares SJ
Bruselas, Bélgica

JRS AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Oscar Javier Calderón Barragán,
Alejandra Castellanos Breton (desde agosto)
Bogotá, Colombia

JRS ASIA DEL SUR

Antonysamy Stephenraj SJ
Nueva Delhi, India

JRS ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

Daniel Corrou SJ
Beirut, Líbano

JRS NORTEAMÉRICA

Kelly Ryan
Washington DC,
Estados Unidos

JRS ÁFRICA OCCIDENTAL Y GRANDES LAGOS

Patrick Etamesor SJ
Yaundé, Camerún

OFICINAS NACIONALES DEL JRS

- Afganistán
- Alemania
- Australia
- Austria
- Bangladesh
- Bélgica
- Bosnia y Herzegovina
- Burundi
- Camboya
- Camerún
- Canadá
- Chad
- Colombia
- Croacia
- Ecuador
- Eslovenia
- Estados Unidos
- Etiopía
- Filipinas
- Francia

- Grecia
- Hungría
- India
- Indonesia
- Irak
- Irlanda
- Italia
- Jordania
- Kenia
- Kosovo
- Líbano
- Luxemburgo
- Macedonia del Norte
- Malasia
- Malawi
- Malta
- México
- Mozambique
- Myanmar
- Nigeria

- Polonia
- Portugal
- Reino Unido
- República Centroafricana
- República Democrática del Congo
- Rumanía
- Serbia
- Singapur
- Siria
- Sudáfrica
- Sudán del Sur
- Suiza
- Tailandia
- Tanzania
- Ucrania
- Uganda
- Venezuela

VUESTRO IMPACTO



Niños y niñas refugiados rohingyas
en Aceh, Indonesia.

Comunidad y solidaridad en tiempos difíciles

Vuestro apoyo a lo largo del último año ha vuelto a marcar una diferencia decisiva para las personas desplazadas por la fuerza, que se han visto obligadas a reconstruir sus vidas tras el desplazamiento.

En circunstancias difíciles, vuestro compromiso y vuestra generosidad han sido más esenciales que nunca. Gracias a vosotros, continuamos nuestro trabajo con las personas desplazadas afectadas por el conflicto y la desigualdad. Juntos, hicimos posible que 1.086.269 personas refugiadas y desplazadas en 57 países pudieran reencontrar la estabilidad y una esperanza renovada.

A lo largo del año fuimos testigos de una resiliencia extraordinaria: jóvenes

decididos a continuar sus estudios, madres y padres comprometidos con la reconstrucción de un futuro seguro para sus hijas e hijos, y comunidades que dan pasos hacia la reconciliación. Estas historias reflejan no solo el coraje personal, sino también la importancia de entornos inclusivos en los que las personas refugiadas puedan recuperarse, reconstruir sus vidas y sentirse parte integrante de la sociedad.

En un mundo que sigue marcado por la incertidumbre y la división, vuestro apoyo contribuye a sostener algo esencial: la convicción de que, incluso frente al desplazamiento, la esperanza puede perdurar y crecer. Gracias por acompañar a las personas refugiadas en la construcción de un mundo más justo, inclusivo y solidario.

PERSONAS ACOMPAÑADAS



477.034
Educación en Situaciones de Emergencia



134.921
Salud Mental y Apoyo Psicosocial



96.642
Ayuda de Emergencia, Socorro y Asistencia



125.351
Protección



89.695
Reconciliación



50.183
Incidencia y Comunicación



33.857
Asistencia Sanitaria



54.984
Medios de Subsistencia y Inclusión Económica



23.602
Pastoral

1.086.269
TOTAL DE PERSONAS ATENDIDAS

EDUCACIÓN

Una clase del Programa de Aprendizaje Acelerado (ALP) impartido por JRS en Yambio, Sudán del Sur. Estas clases proporcionan a los estudiantes habilidades educativas para compensar años de escolarización interrumpida a causa de las diversas crisis.

Educación del JRS en 2025

En 2025, había 234 millones de estudiantes afectados por crisis en todo el mundo que necesitaban apoyo urgente, 35 millones más que tres años antes. Los recortes en la asistencia humanitaria han afectado de manera dura a este sector: docentes refugiados se han visto obligados a elegir entre trabajar sin remuneración o abandonar a su alumnado, mientras que la reducción del apoyo alimentario llevó a que niñas y niños dejaran la escuela para ayudar con las tareas del hogar o realizar actividades generadoras de ingresos. UNICEF advierte que, sin una acción urgente, otros seis millones de estudiantes podrían verse obligados a abandonar la educación a finales de 2026.

A pesar de esta presión, los docentes del JRS —con vuestro apoyo— han permanecido al lado de las niñas y los

niños, ofreciendo espacios seguros y oportunidades de futuro. La implicación de la comunidad ha sido clave: las asociaciones de madres y padres han desempeñado un papel fundamental en la recaudación de fondos para sostener los salarios del profesorado y los costes de funcionamiento de las escuelas.

Frente a desafíos cada vez mayores, el enfoque integral del JRS adquiere aún más relevancia. Nuestros programas educativos crean entornos de aprendizaje seguros y acogedores. Integran apoyo psicosocial y de salud mental, fomentan relaciones significativas y abren caminos hacia medios de vida dignos, acompañando al alumnado refugiado al mismo tiempo que apoyan a las familias, al profesorado y a las comunidades que los rodean.

“

Con la reducción de la financiación de la ayuda humanitaria, veo señales de esperanza en el compromiso del JRS por invertir en capacidades locales. Este tipo de iniciativas no solo mejora la calidad de la educación que ofrecemos, sino que también fortalece conocimientos duraderos que seguirán al servicio de la infancia a pesar de las incertidumbres externas. En una ceremonia de graduación celebrada en julio, los graduados compartieron testimonios conmovedores sobre cómo el diploma les permitirá transmitir estos conocimientos a sus pares dentro de sus comunidades.

”

Batoul Moussa: Responsable Regional de Educación, JRS Oriente Medio y Norte de África



Una clase en una escuela llevada a cabo por JRS en Bar Elías, Líbano.

Lápices, no cuchillos: la infancia escribiendo su propio futuro en Nigeria

En septiembre de 2025, JRS puso en marcha un proyecto de dos años financiado por la Unión Europea, dedicado a mejorar y consolidar el acceso a una educación segura y de calidad para niñas y niños afectados por el conflicto en el estado de Borno, Nigeria. El proyecto, dirigido a personas desplazadas internas, personas retornadas y miembros de las comunidades de acogida, tiene como objetivo atender a más de 50.000 niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años. Simeon, miembro del personal del JRS Nigeria, reflexiona sobre el valor que JRS puede aportar:

“Una mañana, mientras me dirigía al trabajo, vi a dos niños discutiendo. No debían de tener más de diez años. En cuestión de segundos, uno de ellos metió la mano en el bolsillo y sacó un cuchillo, apuntándolo al estómago del otro niño. Me acerqué de inmediato, me senté con él y hablé sobre los peligros y las consecuencias de usar ese cuchillo.

Como trabajador humanitario, reflexioné sobre cómo escenas como esta se han vuelto habituales en comunidades atemorizadas y desbordadas por la violencia. La infancia aprende demasiado pronto a pelear, a defenderse, a sobrevivir. Muy pocos tienen la oportunidad de aprender simplemente a ser niños. La educación no consiste solo en aprender a leer o a escribir, da esperanza. Restaura una sensación de normalidad en lugares donde todo parece haber sido destruido.

Al alejarme de ese niño, con el corazón encogido, lo imaginé sosteniendo un lápiz en lugar de un cuchillo, con la curiosidad sustituyendo a la ira y la desesperación dando paso a un mundo de posibilidades ante él. La infancia merece espacios seguros donde pueda soñar y escribir su propio futuro.”



Una niña asistiendo a clases
en el estado de Borno, Nigeria.

Niños y niñas en una escuela respaldada por JRS en Yambio, Sudán del Sur.



MEDIOS DE SUBSISTENCIA E INCLUSIÓN ECONÓMICA



Mujeres tejiendo alfombras en un taller de "Skilling Circles" apoyado por JRS en Afganistán.

Inclusión económica del JRS en 2025

Para los 117,3 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo (ACNUR, 2025), los medios de vida suelen ser insuficientes e inestables como consecuencia de la exclusión sistemática de los mercados laborales. En 2025, las condiciones de vida de estas comunidades se vieron sometidas a una presión aún mayor debido a los recortes en la financiación, que restringieron el acceso a alimentos, alojamiento y otros servicios básicos para las personas más vulnerables.

Para JRS, la crisis resultante puso de relieve la importancia de la inclusión económica como medio para reducir la dependencia y construir sostenibilidad a largo plazo dentro de las comunidades desplazadas. Nuestros proyectos de medios de vida están activos en 38 países y, en 2025, apoyaron a 55.000 personas, con un coste medio de 200 dólares (USD) por persona (en 2024). El enfoque del JRS

se refleja en historias inspiradoras como la de una persona refugiada graduada de un programa de JRS en Kenia que, tras recibir apoyo para asegurar un espacio para su tienda, hoy gestiona un negocio que emplea a más de 20 personas y ha formado a otras 140 en marketing en redes sociales.

El JRS adopta un enfoque de sistemas de mercado, que actúa creando oportunidades de empleo y de emprendimiento para las personas desplazadas en su contexto local y dotándolas de las herramientas necesarias para realizar aportaciones significativas a sus nuevas comunidades. Nuestros programas se basan en una comprensión real de la resiliencia y de las estrategias de afrontamiento, y en cómo estas pueden traducirse en prácticas que fomenten la sostenibilidad más allá de la financiación.

Voces de resiliencia desde Europa

“

El programa de empleabilidad en el que participé fue de gran ayuda durante mis entrevistas de trabajo y en la elaboración de mi currículum. Las competencias que adquirí en JRS son las que aplico ahora a diario en mi lugar de trabajo.

”

Persona refugiada acompañada por el JRS Portugal

“

Soy originaria de Albania y llegué a Francia en marzo de 2021 con estatus de protección subsidiaria. Con el apoyo del JRS, realicé prácticas profesionales que me llevaron a un empleo estable. Recientemente terminé mi formación y firmé un contrato indefinido como trabajadora del hogar.

”

Persona refugiada acompañada por el JRS Francia

“

El programa de medios de vida del JRS me ayudó a alcanzar mis objetivos al proporcionarme alojamiento durante un año. Este apoyo me permitió centrarme en desarrollar competencias y buscar empleo, sin la presión inmediata de las preocupaciones relacionadas con la vivienda.

”

Persona refugiada acompañada por el JRS Rumanía

Actividades de inclusión económica de JRS en Portugal.

El camino menos transitado: mujeres que cosen historias en Afganistán

En talleres comunitarios de todo Afganistán, las mujeres se reúnen para aprender, compartir y crear. Madres, hijas, hermanas y esposas se sientan unas junto a otras, principiantes guiadas por artesanas expertas, con risas e historias entrelazadas en cada puntada. A través del proyecto Skilling Circles del JRS, estas mujeres hacen mucho más que crear hermosos artículos artesanales: están construyendo dignidad para ellas mismas y para sus seres queridos.

La vida de Aziza* y Fardina* ha estado marcada por numerosos desafíos: un contexto de pobreza, responsabilidades familiares y estigmatización social. “En nuestra comunidad, participar en formaciones y en educación se considera un tabú”, explica Aziza, reflexionando sobre el camino recorrido. “Ahora, muchas voces que antes no se escuchaban han empezado a expresar su admiración por el trabajo que hago y desean que sus hijas sigan mis pasos”.

Su trayectoria comenzó con su participación en el programa de formación en competencias del Centro Juvenil del JRS. El JRS las acompañó en la transición de la formación a la comercialización de sus propios productos. “Los desafíos a los que nos enfrentamos, como las restricciones de movilidad, las limitaciones económicas, el desconocimiento del mercado y la comunicación con vendedores hombres, hicieron que nuestro camino fuera difícil, pero también despertaron nuestra creatividad”, afirma Fardina, orgullosa de la contribución que ahora puede hacer a su familia. “Aunque nuestros ingresos son limitados, seguimos adelante y, algún día, al tomar el camino menos transitado, alcanzaremos nuestro objetivo”.

*Los nombres han sido modificados para proteger las identidades.



Mujeres cosiendo juntas en un taller de «Skilling Circles» apoyado por JRS en Afganistán.

SALUD MENTAL Y APOYO PSICOSOCIAL

Un miembro del personal junto a una mujer afgana que participa en un proyecto de empoderamiento comunitario gestionado por JRS en Cirasua, Indonesia.

Salud mental y apoyo psicosocial del JRS en 2025

A lo largo del año, los equipos de Salud Mental y Apoyo Psicosocial (MHPSS, por sus siglas en inglés) del JRS en diversas regiones informaron de un aumento de los niveles de ideación suicida, intentos de suicidio y muertes, incluso casos entre la infancia. En uno de los proyectos, no se había registrado ningún intento de suicidio en 2024; en 2025, se produjeron al menos seis, entre ellos el de un niño de nueve años. Entre el personal, los recortes de financiación también incrementaron el riesgo de agotamiento y el profundo desgaste emocional asociado al acompañamiento de personas en situaciones de sufrimiento extremo, sometiendo a una fuerte presión la obligación fundamental de no causar daño.

Si el JRS ha podido seguir acompañando a las personas, ha sido en gran medida gracias a la capacidad y el compromiso locales construidos a lo largo de muchos años. El personal continúa presente, en ocasiones incluso ofreciendo su trabajo de manera

voluntaria y sin remuneración. La pérdida de financiación ha acelerado un cambio que ya estaba en marcha en muchos países: la transferencia de intervenciones psicosociales de menor intensidad a personas refugiadas y voluntarias comunitarias debidamente formadas.

La realidad es que el JRS ahora hace más con menos. Cuando cuenta con el apoyo y la supervisión adecuados, este enfoque puede ser muy eficaz y refleja el compromiso histórico del JRS con la localización: trabajar con y a través de las comunidades locales. Sin embargo, también conlleva riesgos reales. Sin una formación apropiada, supervisión y apoyo continuado, las personas que trabajan a nivel comunitario pueden quedar expuestas a un profundo desgaste emocional y, de manera involuntaria, causar daño. Mientras afrontamos estos nuevos retos, agradecemos profundamente el apoyo que seguimos recibiendo de vosotros, nuestra familia del JRS.



Actividades de salud mental y apoyo psicosocial llevadas a cabo por JRS en Renk, Sudán del Sur.

“

Cuando se suspendió el trabajo, sentimos que la esperanza se había perdido. Fue una carga emocional muy fuerte, saber que las personas confiaban en nosotros y que ya no podíamos estar ahí para ellas. Sentíamos que habíamos fallado a quienes se habían abierto con nosotras, que nos habían confiado sus historias. Como orientadores, tenemos una obligación, y sentimos que habíamos quebrantado. Recibimos muchas llamadas telefónicas; había un gran nivel de angustia. Muchas personas sentían que habían llegado al final de su camino. Ahora estamos haciendo lo que podemos con lo poco que tenemos. Estamos intentando reforzar nuestros enfoques comunitarios, pero las necesidades siguen siendo enormes.

”

Angeline Namulanda: Coordinadora de MHPSS, JRS África Oriental, sobre los recortes de financiación en Sudán del Sur

Transformar vidas a través del apoyo comunitario en Tamil Nadu

Dinesh*, una persona refugiada tamil procedente de Sri Lanka, huyó de la guerra civil en 1990 y se estableció en el campamento de rehabilitación de Thottanuthu, en Dindigul, Tamil Nadu (India), donde vive con su esposa y sus dos hijos y trabaja como conductor de taxi.

Cuando comenzaron sus dificultades con el consumo de sustancias, la vida que había construido empezó a desmoronarse. Llegaron las dificultades económicas, seguidas de tensiones familiares dolorosas y de un grave deterioro psicológico y físico. Sus hijos comenzaron a asistir a la escuela de forma irregular y corrían el riesgo de abandonarla por completo.

Fue a través del programa de visitas domiciliarias del JRS como salió a la luz la situación de la familia. Con su consentimiento, iniciamos un proceso de apoyo integral: especialistas ofrecieron acompañamiento psicosocial centrado en la familia y orientación sobre las opciones de recuperación.

Dinesh ha completado ahora el programa de rehabilitación del JRS. Recibe un acompañamiento continuo dentro de su comunidad, proporcionado por agentes comunitarios formados en apoyo psicosocial en quienes confía y que comprenden su contexto cultural y sus necesidades. Este acompañamiento ha sido fundamental para su proceso de recuperación. Poco a poco, ha recuperado su sentido de sí mismo, reconstruyendo su relación con su familia, compartiendo tiempo de ocio con ellos y tomando decisiones de

manera colectiva. También ha tomado la iniciativa de sensibilizar a otras personas refugiadas sobre los riesgos del consumo de sustancias, un problema urgente en el campamento.

Su esposa reflexiona que el apoyo recibido en el momento adecuado marcó una diferencia decisiva. Donde antes había angustia e incertidumbre, hoy hay estabilidad, una mejor salud y esperanza: una familia que avanza unida, con dignidad.

*Los nombres han sido cambiados para proteger las identidades.



Dinesh, un refugiado tamil de Sri Lanka.

RECONCILIACIÓN

Una mujer en el Festival anual del Encuentro organizado por JRS en Jordania.

Reconciliación del JRS en 2025

En 2025, la financiación cada vez más limitada sometió a una fuerte presión a los recursos disponibles, intensificando las tensiones dentro de las comunidades y haciendo aún más necesarias las competencias en sensibilidad al conflicto y mitigación. A lo largo de este período especialmente difícil, el personal de reconciliación del JRS apoyó a los equipos locales en procesos de evaluación, planificación y fortalecimiento de capacidades.

Las visitas a países afectados por la violencia — entre ellos Siria, Líbano, Etiopía, la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Sri Lanka — pusieron de relieve la necesidad de distinguir entre distintos niveles del trabajo de reconciliación: personal, organizativo, comunitario, cultural y estructural. Aprender a

identificar, contexto por contexto, dónde enfocar nuestras intervenciones fue en sí mismo una fuente de esperanza: un recordatorio de que estamos lejos de ser impotentes.

La reconciliación nos invita a situar las relaciones justas en el centro de todo lo que hacemos. Se fundamenta en el respeto a nuestra humanidad compartida y en la “verdad sobre la igual dignidad de todo ser humano” (Papa Francisco, 2025). Al reconocer las divisiones y el daño que provocan, nos acercamos a quienes se ven más afectados: escuchando sus historias, comprendiendo sus necesidades y trabajando junto a sus comunidades por la paz y la justicia. Esto no solo da forma a lo que hacemos, sino también la manera en que lo hacemos.

Desafiando las narrativas sobre las personas refugiadas



Este programa está dedicado a cambiar las ideas estereotipadas sobre la comunidad refugiada en Jordania. Tenemos mucha ilusión por el primer episodio, para conocer distintas culturas!

Creadores del pódcast Re:Diaries.



El Re:Diaries es un pódcast concebido con el objetivo de elevar las voces de las comunidades refugiadas en Jordania. Se trata de una recopilación de historias — tanto alegres como dolorosas — marcadas por el desplazamiento y la adversidad, pero impulsadas por un profundo anhelo de comunidad y de comprensión. El proyecto, que cuestiona las narrativas sobre las personas refugiadas moldeadas por la política global y los medios de comunicación, es una colaboración entre CRP – Collateral Repair Project, JRS Jordania y Liwan Youth Space.



Los tres creadores del pódcast.



Escanear para escuchar

Restaurar relaciones justas a través de momentos compartidos en el este de Londres

En el Reino Unido, JRS crea espacios de encuentro genuino, diálogo y humanidad compartida, mediante iniciativas que reúnen a personas refugiadas y a las comunidades de acogida.

Un ejemplo de ello es nuestra colaboración con un grupo vecinal de recogida de residuos, gestionado por residentes en el este de Londres. Cada mes, personas refugiadas acompañadas por JRS se unen a voluntarios locales para cuidar su entorno compartido: un gesto sencillo, pero profundamente significativo de pertenencia. La iniciativa permite que personas refugiadas y miembros de la

comunidad se encuentren en condiciones de igualdad, trabajen codo con codo y se conozcan como personas. Las conversaciones en torno a una taza de té, café y unas galletas han llegado a ser tan valiosas como la propia limpieza, ofreciendo un espacio informal donde, de manera silenciosa, se construyen relaciones y se transforman narrativas.

Lo que comenzó como una simple recogida de residuos se ha convertido en algo mucho mayor. El grupo, gestionado íntegramente por personas voluntarias, ha hecho de la construcción de comunidad su propósito central, y JRS se enorgullece de formar parte de esta iniciativa, sumando cada mes decenas de personas voluntarias.

Para Daniel, uno de los organizadores del grupo, los beneficios son evidentes: “Sentimos una enorme satisfacción cuando vemos a grupos de personas afines que han llegado aquí desde distintas partes del mundo, como ha ocurrido durante generaciones. Al dedicar su tiempo a participar en nuestros encuentros mensuales, contribuyen no solo al cuidado y la mejora de nuestro entorno, sino también a una experiencia verdaderamente inspiradora y positiva. ¡Gracias a todos!”

Así es la reconciliación en la práctica: restaurando relaciones justas entre personas refugiadas y comunidades de acogida, un momento compartido a la vez.



Un grupo de refugiados se une a una iniciativa de recogida de residuos liderada por residentes en el este de Londres.

INCIDENCIA



Colegas de JRS en la plaza de San Pedro durante la audiencia jubilar de 2025 con el Papa León XIV.

Incidencia del JRS en 2025

2025 marcó un punto de inflexión para el sistema humanitario global. A medida que los gobiernos restringían cada vez más su financiación a lo que describían como “actividades que salvan vidas” la incidencia del JRS se centró en ampliar esta definición para incluir la educación, la salud mental y el apoyo psicosocial, así como la salvaguarda de los derechos, en coherencia con nuestro enfoque integral centrado en la persona.

A lo largo del año, JRS promovió un mecanismo de financiación multilateral para integrar la educación de las personas refugiadas en los sistemas nacionales, garantizando que niñas y niños mantuvieran el acceso a la escolarización. Asimismo, elaboramos una posición formal que destaca el

papel de los actores locales basados en la fe en las respuestas al desplazamiento. Presentada en la revisión de avances del Foro Mundial sobre los Refugiados, esta posición despertó un notable interés entre organizaciones pares y abrió un diálogo con ACNUR.

Ante los intentos de varios gobiernos de cuestionar la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, JRS se sumó a una coalición de la sociedad civil para defender sus principios, articulando una estrategia en torno al 75.º aniversario de la Convención, el 28 de julio de 2026, con el fin de movilizar un compromiso renovado con la protección de las personas refugiadas.

El Jubileo de las Personas Migrantes

“

Frente a la hostilidad y la indiferencia, lo que nos salva es la comunidad. La solidaridad vivida a nivel local es lo que restaura la dignidad, la esperanza e incluso las políticas

Hnon, Michael Schöpf SJ,
Director Internacional del JRS.

”

Los días 4 y 5 de octubre de 2025, JRS se unió a comunidades desplazadas de todo el mundo para celebrar el Jubileo de las Personas Migrantes, bajo el lema “Migrantes, misioneros de esperanza”. Desde Uganda hasta Italia, desde Estados Unidos hasta la frontera entre Ecuador y Perú, las oficinas del JRS organizaron peregrinaciones, procesiones, celebraciones eucarísticas y oraciones públicas: actos simbólicos de solidaridad que reunieron a comunidades a través de continentes. Fue un honor unirnos al papa León XIV para reflexionar sobre el hecho de que las personas migrantes y refugiadas, así como las comunidades que las acogen, son testigos privilegiados de esperanza.

La delegación de JRS en la revisión de avances del Foro Mundial sobre los Refugiados 2025 en Ginebra, Suiza.



Transformar el dolor en propósito: una persona refugiada ucraniana alza la voz

Hasta el 24 de febrero de 2022, Viktoriia, de 24 años, vivía con sus padres en la región ucraniana de Jersón. Cursaba el cuarto año de Derecho y desde niña, soñaba con convertirse en jueza. “Se suponía que iba a ser mi día libre y tenía muchas ganas de ir al centro comercial y ver una película. Pero aquella mañana los gritos de mi madre me despertaron: “Levántate, es la guerra”. Me incorporé de un salto y vi enormes explosiones en el cielo. En 30 minutos tuve que meter toda mi vida en unas pocas maletas”.

Viktoriia huyó de los bombardeos con su familia, viajando a través de Polonia hasta Lituania. “Aquí continué mis estudios y dejé de sentirme como una persona refugiada. Era una estudiante. Y estudiar realmente me sanó. Me interesé profundamente por el derecho internacional humanitario, el derecho de las personas refugiadas y la protección de los derechos humanos.

En ese momento se produjo una transformación interior y me di cuenta de que quería ayudar a las personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo. Sé lo que se siente al estar en un país extranjero sin conocer las leyes, las normas ni tus derechos, sin dinero y sin saber el idioma local, a veces incluso sin documentación. Para mí, la esperanza es la fuerza que me permite transformar mi dolor en propósito y mi miedo en servicio a las demás personas.

En la Unión Europea vi el problema del auge de narrativas hostiles —el “nosotros contra ellos”—. Debemos luchar juntos contra los estereotipos, el estigma y la creciente xenofobia hacia las personas refugiadas y migrantes en la UE. Creo que hoy la esperanza significa construir puentes en lugar de muros, elegir la solidaridad en lugar del miedo y reconocer la humanidad de cada persona antes que cualquier otra cosa.”

Viktoriia, ex becaria de incidencia del JRS, compartió su testimonio durante el evento “Migrantes y refugiados en nuestra casa común,” organizado por la Universidad de Villanova con la participación del JRS, en octubre de 2025.



Viktoriia interviniendo
en el evento.

RESILIENCIA CLIMÁTICA



Comunidades que sufren los efectos del cambio climático en Burundi.

Respuesta climática del JRS en 2025

El cambio climático ya no es una amenaza lejana: es una emergencia global presente. En todo el mundo, sus impactos están destruyendo medios de vida, profundizando las desigualdades y obligando a millones de personas a abandonar sus hogares. Las sequías prolongadas, las inundaciones devastadoras y el aumento del nivel del mar se han convertido en realidades cotidianas para comunidades ya afectadas por la pobreza y los conflictos. El cambio climático multiplica estas

vulnerabilidades, debilitando la seguridad alimentaria, intensificando la competencia por recursos escasos y socavando la paz.

JRS actúa como un puente entre las realidades locales y las políticas globales, asegurando que el desplazamiento inducido por el clima sea visible, comprendido y abordado. Abogamos por políticas nacionales e internacionales que reconozcan y protejan a quienes se ven más afectados.

“

Cuando era joven, la pesca era abundante. Pero ahora hay un gran cambio. Mucho antes de que nació, la pesca siempre ha sido el principal medio de vida. ¿Se está hundiendo nuestra isla? Tememos por nuestros hijos. Para ellos es algo normal. No tienen idea de lo que significa el cambio del clima. Para mí está claro que necesitamos marcharnos. Pero yo crecí aquí, mi trabajo está aquí. Así que lo dejo en manos del destino

”

Julius, pescador de la isla de Nocnocan, Bohol, Filipinas, una de las comunidades observadas por RACPA (Investigación e Incidencia para la Política y la Acción Climática), una iniciativa conjunta del JRS que examina el vínculo entre el cambio climático y la movilidad humana.

“

Lo que más me gusta de mi escuela es que el entorno es muy verde. Es propicio para el aprendizaje: a veces, cuando las temperaturas suben fuera, entramos en la escuela y nos sentimos cómodos; repasamos sin ninguna interferencia.

”

Miembro del Club Juvenil Verde del campo de refugiados de Kakuma (Kenia), sobre el proyecto medioambiental impulsado por Racho Kibet, el exdocente del JRS, quien fue reconocida como una de las heroínas nacionales de Kenia en 2025.

Niños y niñas asistiendo a clases en una escuela primaria inundada en Batasan, Filipinas.

NECESIDADES BÁSICAS



JRS está presente en el centro de tránsito de Renk, en Sudán del Sur, así como en otras partes del país. Ofrecemos acompañamiento y apoyo a las personas que huyen del conflicto en curso en Sudán, que cumplió su segundo aniversario en abril de 2025.

Apoyo del JRS a las necesidades básicas en 2025

Los recortes de la ayuda por parte de algunos de los países más ricos del mundo han agravado los efectos de emergencias y conflictos en curso, desde Sudán hasta Myanmar, Afganistán y Oriente Medio. Las personas refugiadas suelen huir de sus hogares con pocas o ninguna pertenencia, sin ingresos y con un acceso limitado a los servicios.

Atender estas necesidades fundamentales va más allá de la mera supervivencia: reduce los riesgos de protección, salvaguarda la dignidad y crea las condiciones para la participación en la vida comunitaria. En 2025, este salvavidas se vio interrumpido para millones de personas desplazadas en todo el mundo.



“La población acehnese es amable. Durante la cosecha de camarones y pescado, compartieron parte de lo que tenían con nosotros”, dice Abdullah, una persona refugiada rohinyá que llegó a **Aceh, Indonesia**, con su esposa y sus dos hijos tras un viaje largo y peligroso. La hospitalidad que encontraron refleja la tradición acehnese de “Peumulia Jamee”, que significa honrar o acoger a los invitados: una sabiduría local que sigue siendo una parte importante de la cultura de Aceh, también hacia las personas refugiadas. La familia de Abdullah se siente más segura en Aceh. Sin embargo, como personas refugiadas, no tienen permitido trabajar por un salario. Dependen de la ayuda de organizaciones humanitarias como JRS, así como de la generosidad de la población local.

Tras la escalada de la violencia y la destrucción del sistema de salud en **Gaza**, en 2025 decenas de niñas y niños palestinos gravemente heridos, junto con sus cuidadores, fueron evacuados médicamente a **Rumanía**. Llegaron con lesiones que ponían en peligro sus vidas, cáncer, amputaciones, infecciones y profundos traumas psicológicos. La evacuación salvó sus vidas, pero sus necesidades humanitarias seguían siendo urgentes y no estaban cubiertas. Desde abril de 2025, JRS Rumanía ha estado apoyando a las personas evacuadas de Gaza mediante asistencia en alojamiento y apoyo para cubrir necesidades urgentes.



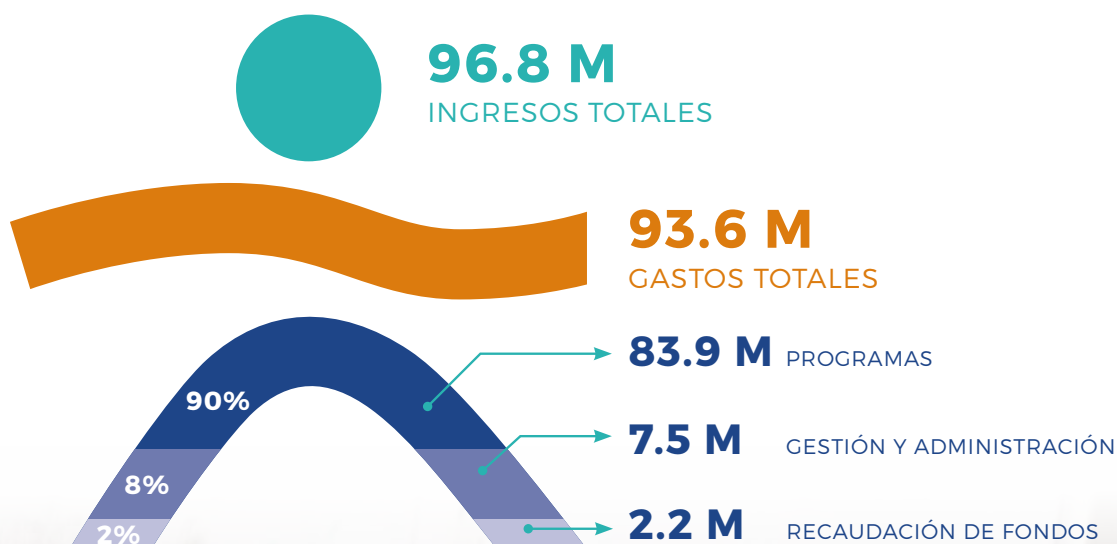
En 2025, **la República Democrática del Congo** se vio afectada por una escalada del conflicto y la violencia, que obligó a las familias a huir y profundizó el sufrimiento de comunidades que ya enfrentaban un acceso limitado a alimentos, atención sanitaria y educación. Gracias al generoso apoyo de 8xmille CEI (Conferencia Episcopal Italiana), JRS pudo llevar esperanza allí donde más se necesitaba. Más de 3.000 niñas y niños recibieron material escolar y pudieron continuar su trayectoria educativa en aulas recientemente renovadas. Las personas más vulnerables accedieron a apoyo en salud mental, mientras que madres, padres y personal docente participaron en sesiones de terapia grupal diseñadas para reconstruir la confianza y la resiliencia, y trazar un camino compartido hacia la sanación y la esperanza.

RESUMEN FINANCIERO

Nuestro más sincero agradecimiento a vosotros por apoyar a las personas refugiadas y a quienes se han visto obligados a huir de sus hogares en busca de seguridad y de un futuro mejor. Gracias a nuestras Oficinas de Misiones y ONG Jesuitas, a la Red Xavier y a todas las Provincias de la Compañía de Jesús por apoyarnos en construir un mundo más solidario y compasivo. Agradecemos profundamente a todos los donantes institucionales,

congregaciones religiosas, organizaciones basadas en la fe, fundaciones y empresas que han hecho posible la continuidad de los programas que desarrollamos en 57 países, incluso en contextos complejos y regiones de difícil acceso.

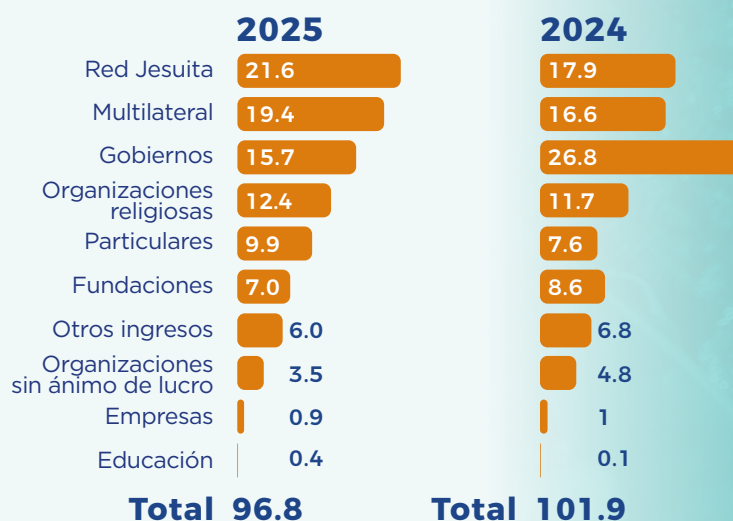
Y extendemos nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas que eligen caminar junto al JRS y junto a las hermanas y hermanos refugiados a quienes acompañamos.



Gastos

Fuentes de ingresos*

*Nuestros ingresos de 2025 reflejan la solidaridad mostrada por de nuestros donantes y socios a lo largo del año. Incluyen cuatro millones de dólares estadounidenses puestos a disposición del JRS a través del Llamamiento Global tras los recortes gubernamentales.

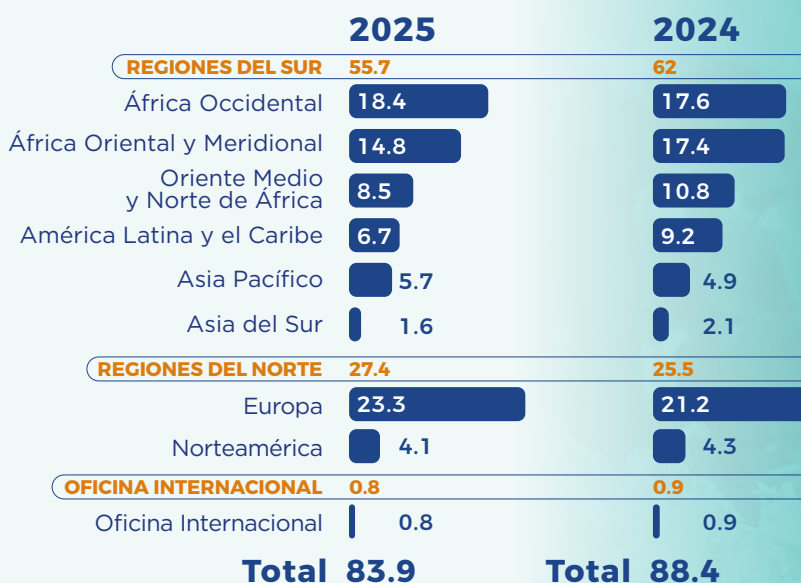


Ejecución de recursos por programa*



Ejecución de recursos por region*

*La crisis de financiación humanitaria ha afectado de manera desproporcionada a los países del Sur Global, que acogen a la mayoría de los refugiados y solicitantes de asilo. Es probable que este impacto se deje sentir aún con mayor intensidad en 2026.



*Los importes citados se expresan en millones de dólares de EE.UU.

SÚMATE A LA ACCIÓN

TRANSFORMAR LA EMPATÍA EN IMPACTO

Recientemente conocí a un joven llamado Mahamat, que huyó de su hogar en Darfur, Sudán, una región devastada por la guerra, cuando tenía seis años. Creció en campos de refugiados en el este de Chad, donde la vida cotidiana significaba luchar por conseguir agua, alimentos y medicinas. Fue allí donde entró en contacto con el JRS, recibió educación y llegó a obtener un título universitario.

Su camino no terminó ahí. Huyó a través del desierto y, finalmente, realizó el peligroso viaje a través del mar Mediterráneo hasta Italia. Aquí, ha dedicado su vida a alzar la voz en nombre de las personas refugiadas y de otras personas desplazadas por la fuerza.

Lo que más me impactó —lo que me hizo llorar— fue darme cuenta de que Mahamat tenía la misma edad que mi hijo menor cuando tuvo que huir de su hogar por primera vez. Me cuesta imaginar a mi pequeño viviendo entre bombas y disparos. Viendo cosas que ningún niño debería ver.

Me encontré preguntándome: *¿cómo puedo ayudar a construir un mundo en el que ningún niño de seis años tenga que pasar por esas cosas?*

Madelaine R Kuns

Madelaine Kuns

Directora internacional
de Comunicación y Recaudación de Fondos

*¿Qué haría yo en el lugar de Mahamat?
¿Cómo me gustaría que el mundo me recibiera?*

Rezaría para que la gente me acogiera y me ayudara a volver a ponerme en pie. Que compartieran sus hogares y su humanidad conmigo. Porque la verdad es que todas las personas obligadas a huir desean simplemente vivir una vida con dignidad, encontrar esperanza allí donde sea posible y contribuir en la medida de sus posibilidades.

Te invito a caminar junto a las personas refugiadas, a ver el mundo a través de sus ojos y a ayudarles en sus necesidades. Con tu apoyo, podrán seguir adelante y, al hacerlo, extender a otras personas la misma solidaridad que tú les has mostrado.

El amor y la generosidad son lo único que puede ayudarnos a atravesar estos tiempos difíciles, mientras las políticas gubernamentales amenazan con cerrar los mismos programas del JRS que devolvieron la esperanza a Mahamat. Con la paz no se pierde nada. Sin embargo, con el odio y la guerra se puede perder todo.

Por favor, únete a mí. Haz espacio en tu corazón para aquellos que más necesitan tu apoyo y tu amor.



TODAS LAS FORMAS DE DONAR



DONA MEDIANTE TRANSFERENCIA BANCARIA

Nombre del Banco:
Banca Popolare di Sondrio

Nombre de la Cuenta:
Servizio dei Gesuiti per i Rifugiati - JRS

Donaciones en EUR:
IBAN IT 86 Y 05696 03212 0000 03410 X05
SWIFT Code POSOIT22

Donaciones en USD:
IBAN IT 97 O 05696 03212 VARUS 0003410
SWIFT Code POSOIT22



HAZ UNA DONACION EN LINEA

Haz una donación en línea en
[Jrs.net/es/dona/](https://jrs.net/es/dona/)



SUSCRÍBATE AL BOLETÍN DE JRS:

jrs.net/es/newsletter



¿Quieres saber más sobre cómo apoyar a los refugiados o colaborar con el JRS?

Ponte en contacto con:

Madelaine Kuns
Directora Internacional de Comunicaciones y Recaudación de Fondos
madelaine.kuns@jrs.net



www.jrs.net



[@JesuitRefugee](https://www.youtube.com/@JesuitRefugee)



[@JesuitRefugeeService](https://www.linkedin.com/company/JesuitRefugeeService)



[@JesuitRefugeeService](https://www.facebook.com/JesuitRefugeeService)



[@jesuitrefugeeservice](https://www.instagram.com/jesuitrefugeeservice)



[@JesuitRefugee](https://twitter.com/JesuitRefugee)



[@jesuitrefugeeservice](https://www.instagram.com/jesuitrefugeeservice)



[@jrs.net](https://www.instagram.com/jrs.net)



ESCANEA EL CÓDIGO QR PARA DONAR



Servicio Jesuita a Refugiados

Oficina Internacional

Borgo Santo Spirito 4

00193 Roma, Italia

www.jrs.net



ESCANEA EL CÓDIGO QR
PARA DONAR